

# Las voces de la belleza

**SÒNIA HERNÁNDEZ**

Con frecuencia se habla sobre el diálogo que se establece entre las diferentes obras que componen una exposición: entre ellas, con el espacio, con la tradición... La última exposición de Julio Vaquero (Barcelona, 1958) es un diálogo del autor con la concepción que él mismo tiene –consciente e inconscientemente– de su práctica artística. Empezó a imaginar las piezas que ahora exhibe en la galería Marlborough de Barcelona, cretas y aguadas de grandes dimensiones que quieren evocar las técnicas mixtas de los primitivos flamencos, a partir de la idea –según sus propias palabras– “de los espacios sagrados que han sido invadidos. Tenía que ver con un sentido alegórico del arte antiguo, del paso del tiempo, y también de los tiempos convulsos que estamos viviendo ahora”. Como suele pintar del natural, “monté unas paredes en mi estudio para simular esos espacios de museo. Y cuando los tenía montados, se me empezaron a aparecer rostros que me miraban”.

En su gran mayoría, las caras –surgidas “de la intensidad de la concentración”, matiza– correspondían a figuras creadas por algunos de los artistas primitivos flamencos cuya obra y técnica tanto ha estudiado a lo largo de su trayectoria: “Al acabar Bellas Artes, no me veía preparado para exponer, me reservé, me contuve y estuve todavía cinco años más estudiando a los flamencos, hasta que llegó el momento en que ya no podía



Julio Vaquero ante su obra 'Sombras en el palacio Abatellis'

ALEX GARCIA

retrasarlo más”. Dejando de lado el virtuosismo o el preciosismo técnico que caracteriza a otros pintores realistas, para él lo más destacable de la práctica artística es la vivencia: “Lo único que queda y lo único que importa es la experiencia. Yo creo que la única identificación que puedo tener con el realismo es con el que está hecho desde la experiencia, desde la relación que tú tienes con el natural y el ejercicio que haces para escapar-te de él. Eso es de por sí una aventura. Hay artistas, como Morandi, a quienes la contemplación del na-

## las claves

**EL ARTISTA** Componente destacado del nuevo realismo, no se identifica plenamente con todas las tensiones de esta corriente pictórica.

**LA OBRA** Sus trabajos forman parte de colecciones como la de la Fundación Sorigué, la Fundación Vila Casas o La Caixa.

tural les ha llevado toda una vida”.

Desde que formó parte de la muestra *El realisme a Catalunya*, comisariada por Sergio Vila-Sanjuán en Arts Santa Mònica en 1999, ha ocupado una posición adelantada entre los considerados nuevos pintores realistas catalanes, aunque él afirma: “Yo ya no sé ni qué soy. Ahoramismo, después de Lucian Freud o Antonio López –con quien mantiene una estrecha relación y ha colaborado en varios proyectos–, trabajar en el realismo es de por sí extraordinariamente tenso, porque hay presión en el entorno de la pintura, hay una exigencia de un camino nuevo”, apunta. Sorprendió nuevamente con la instalación *El final de las apariencias*, el 2011, también en Arts Santa Mònica, donde “con una fórmula que llegué a perfeccionar construí objetos que estaban hechos de pintura solidificada”. A partir de una serie de muebles que ya reflexionaban sobre la profanación de espacios sagrados, tema principal de su última propuesta, establecía un juego de significados indagando en la idea de la pintura como materia creadora de la realidad.

Los espacios físicos y mentales por los que ha trascurrido, como los museos, son vividos para que después los recupere la memoria y se aparezcan con la voluntad de imponer sus significados. A veces lo hacen en un momento en que se creían olvidados, ya que le gusta pensar más en lo que vendrá después, en los nuevos proyectos y en cómo abordarlos con más “inteligencia plástica”. “Ya se sabe lo que hay que hacer con lo aprendido: cultivar el conocimiento con fuerza y luego olvidarlo todo para llegar a encontrar tu propia voz”, sentencia. |

**Julio Vaquero**  
**Museo Robado**

GALERÍA MARLBOROUGH. BARCELONA. WWW.GALERIAMARLBOROUGH.COM. HASTA EL 23 DE JUNIO

## opinión

RICARDO MENÉNDEZ SALMÓN



# Agentes del capitalismo

Robert Rauschenberg recibió en cierta ocasión un dibujo de Willem de Kooning. Tras pedir permiso a De Kooning, Rauschenberg borró el dibujo y lo firmó para venderlo. La placa de la obra, que desde 1988 se puede contemplar en el Museo de Arte Moderno de San Francisco, y que fue añadida por otra celebridad del arte norteamericano del siglo pasado, Jasper Johns, reza:

ERASED DE KOONING DRAWING  
ROBERT RAUSCHENBERG  
1953

De las lecturas que este hecho ha merecido (burda apropiación,

magnífica burla, franca estupidez, genialidad sin mácula, encarnación del *Zeitgeist*), Norman Mailer (caníbal literario, gran satírico, talentoso muchas veces, imbécil ocasional, narrador del espíritu de su época siempre) ha destilado la más satisfactoria. Lo que Rauschenberg expresó con su gesto, ha sostenido Mailer en su libro *Un arte espectral*, es que el artista tiene el mismo derecho que el banquero a emitir dinero. ¿La razón? Que el dinero no es otra cosa que “autoridad impresa sobre el vacío”.

A falta de iconos profanos que llevarse a la boca y con los que especular, a ciertos políticos la tentación

de la “autoridad impresa sobre el vacío” les lleva a dejar copias falsas allí por donde pasan. Ese capital bastardo, opaco e incómodo de justificar adopta la forma de tres por ciento, comisiones por intermedia-

Placa de 'Erased de Kooning Drawing', de Robert Rauschenberg, en el Símoma



ción o mordidas, palabra gozosa y sin parangón, nacida del genio mismo del idioma, siempre anónimo, siempre feliz. La consecuencia de esta obsesión por la “autoridad impresa sobre el vacío” es de sobra conocida: el mundo y sus diversos ecosistemas se convierten en una gigantesca empresa de gestión de la cloaca, ordenación de la rapiña y constatación de la codicia.

Un corolario plausible a este estado de cosas es que resulta más saludable tener amigos artistas que amigos financieros. Aunque uno no sea Rauschenberg para engordar el precio del original, como mal menor siempre se poseerá un De Kooning. Por no hablar de los beneficios de disfrutar de una jubilación en libertad.